

Algunas características generales

Por principio una típica danza habanera es una pequeña pieza escrita en dos secciones, normalmente denominadas A y B. La construcción formal de cada sección es de 16 compases, aunque en ocasiones alguna de las secciones (sobre todo la A) puede estar construida con 8 más 8 compases a través de una repetición (es decir 24 compases escritos que dan 32). Estos 32 compases usuales se extienden a veces a 33 con el uso de un compás de anacrusa o bien, se pueden contraer a 31. En esto, el uso de frases regulares de 8 y 16 compases, las danzas presentan características similares a algunos géneros musicales mexicanos bailables del siglo XIX, como las polcas, los valeses o los chotis. Al comparar las dos secciones por lo general existe el interés por contrastarlas, ya sea por medio de un cambio de velocidad, de carácter, de tonalidad, de rítmica o incluso de estilo (lo que podríamos llamar los subgéneros de las danzas). En ocasiones puede observarse una marca de *tempo* distinta en cada sección (de *allegro* a lento, por ejemplo) o solamente una débil indicación sobre el cambio de personalidad, como por ejemplo, expresivo o gracioso. La diversidad de valores rítmicos de ambas voces, así como la asombrosa variedad y complejidad del resultado birrítmico constituyen una de las características más importantes de las danzas y una de las razones por las cuales se distingue de otros géneros escritos en $\frac{2}{4}$, un tanto emparentados con la danza, géneros como polcas, marchas y chotis, que tienden a estar contruidos sobre una base rítmica de menor diversidad. Es decir, estos últimos géneros tienden a fomentar el uso de *ostinatos* rítmicos en la mano izquierda del pianista al mismo tiempo que la derecha lleva una mayor variedad rítmica, mientras que en las danzas, tanto la mano derecha como la izquierda emplean un amplio abanico de posibles combinaciones de valores rítmicos.

¿Cómo están agrupadas estas obras? Aproximadamente 3 de cada 4 danzas fueron publicadas en bloques o grupos de 2, 3 o 4 que denomino ciclos. De las 200 danzas estudiadas, 60 están publicadas en ciclos de tres, es decir, 20 ciclos que representan un estimado de 30% del total; 44 están publicadas en ciclos de dos, es